

Un ejercicio para dimensionar la migración en la ciudad de Aguascalientes

An exercise to gauge the migration in the city of Aguascalientes

Fernando Padilla Lozano y Carlos Gándara Woongg

*Universidad Autónoma de Aguascalientes, México/
Universidad Autónoma de Baja California, México*

Resumen

Este trabajo busca dimensionar la magnitud y complejidad del proceso migratorio en la Ciudad de Aguascalientes, principal polo de atracción regional. Se describe el fenómeno migratorio en el estado de Aguascalientes, en el centro de México, influenciado por el desarrollo desigual entre el campo y las áreas urbanas. El sector urbano se beneficia de modelos de desarrollo, en detrimento del rural, lo que aumenta la movilización poblacional. El estudio emplea métodos cuantitativos y cualitativos para analizar los efectos sociales y demográficos en las localidades de origen y en la ciudad de Aguascalientes, que favorecen la integración del mercado laboral y socioeconómica. La migración, como fenómeno multidimensional, muestra una continuidad en los traslados de población, con causas y efectos variables, siendo el flujo laboral uno de los más significativos.

Palabras clave: migración, territorio, urbano, rural.

Abstract

This work aims to measure the magnitude and complexity of the migratory process in the City of Aguascalientes, the main regional attraction hub. It describes the migratory phenomenon in the State of Aguascalientes, in central Mexico, influenced by the unequal development between rural and urban areas. The urban sector benefits from development models to the detriment of the rural sector; increasing population mobilization. The study uses quantitative and qualitative methods to analyze the social and demographic effects in the places of origin and in the city of Aguascalientes, favoring labor market and socioeconomic integration. Migration, as a multidimensional phenomenon, shows continuity in population movements, with varying causes and effects, with labor flow being one of the most significant.

Key words: migration, territory, urban, rural.

Artículo recibido el 08 de julio 2024 y aprobado el 09 de noviembre 2024

INTRODUCCIÓN

El traslado de la población, considerado como expulsión o abandono del lugar de origen para residir en un lugar distinto se conceptualiza como migración. En México, se expresa desde la perspectiva del libre tránsito, es un derecho y una práctica que generalmente se ejerce libremente, es decir, al haber convencimiento que el terruño no representa un elemento de arraigo en localidades y comunidades campesinas, se expulsa población que va en busca de nuevos horizontes; pero concurren circunstancias involuntarias, por ejemplo cuando el deseo de permanecer donde se habita confronta la ausencia de condiciones favorables de oportunidades e infraestructura, o ya sea para forjar necesidades educativas que permitan al campesino competir. Todo esto un contexto cada vez más influido por el control económico mundial, o bien por desplazamientos asociados a la violencia. El problema radica en que generalmente los inmigrantes tienden a ser localizados en asentamientos humanos irregulares, urgidos de servicios públicos básicos y necesarios como el suministro de agua, con drenaje, electricidad o seguridad pública. Además de la satisfacción de otras necesidades que las instituciones gubernamentales tienen la obligación de resolver y proporcionar como son: educación, empleo, salud, vivienda, infraestructura, etcétera (Martínez y Alcalá-Sánchez, 2012).

Las condiciones laborales en las áreas de origen y de destino caracterizado por el éxodo de profesionales, o migración de los jóvenes más dinámicos o con mejor nivel educativo para llenar las lagunas de la fuerza laboral formal e informal en ciudades y estados industrializados. Los conflictos políticos o de violencia que impulsan los desplazamientos dentro de un mismo país, ocasionando migración interregional, interestatal, intermunicipal e incluso la transfronteriza (Selee *et al.*, 2023).

En el caso del estado de Aguascalientes, el presente artículo expone un ejercicio para dimensionar la migración del campo a la ciudad, en la que intervienen necesidades educativas, laborales y de salud. También se presentan causales relacionadas de manera directa e indirecta, por ejemplo, la búsqueda de una vida mejor para el migrante y su familia; o el diferencial en los ingresos de la población entre distintas regiones.

Existen elementos presentes que refuerzan el sustento teórico-metodológico del estudio del territorio, además de la noción de espacio como contenedor y explicado como un factor de localización y/o soporte de las relaciones sociales que estructuran la actividad económica como fenómeno en el cual la interrelación del mercado de trabajo y la estructura por edad y sexo son impactadas por el desplazamiento de población rural.

Las interrogantes se orientan a dimensionar de manera que permita indagar que hay detrás de la migración y no cuantificar como normalmente se aborda el fenómeno. De esta manera se examina, el proceso de movimientos de residencia y migración de los habitantes del estado de Aguascalientes, los mecanismos de redes que favorecen la emigración debido a los vínculos de orden familiar, social y laboral con los residentes en áreas urbanas, así como en la ciudad de Aguascalientes. Por lo tanto, el conocer la situación de la población migrante, las causas que originan e intensifican el movimiento y los efectos económicos, políticos, sociales y culturales que el fenómeno propicia en tanto las comunidades de origen como del destino, determina y favorece regular el crecimiento económico y social.

Así, el interés es estudiar la movilidad poblacional en función a la emigración que ocurre en localidades rurales del estado de Aguascalientes, por lo cual se aborda el desplazamiento poblacional del campo hacia áreas urbanas, especialmente los sectores de población que, al cambiar su lugar de residencia, se direccionan a la Ciudad de Aguascalientes, o bien hacia otras áreas urbanas. Para ello, los objetivos incorporarán la noción de espacio como construcción social, la identidad estatal es la misma que manifiesta con claridad la espacialidad de los procesos y los actores que intervienen en el desarrollo territorial, en virtud de que es el territorio donde se expresa físicamente el comportamiento humano.

METODOLOGÍA

Para dimensionar la migración se optó por un diseño metodológico mixto, pues se involucran dispositivos de acopio y sistematización de datos de corte cuantitativo, como tablas o datos estadísticos, así como estrategias e instrumentos de trabajo en campo para captar información de tipo cualitativo como la observación y entrevistas. Metodológicamente el uso de datos busca aumentar la confiabilidad y validez con el fin de reducir posibles errores en el resultado obtenido, ya que los

datos se pueden verificar. Particularmente los datos cuantitativos permiten asegurar conclusiones de forma consistente, por lo cual, pueden ser analizados empíricamente o bien mediante técnicas propias de la estadística descriptiva o inferencial, de acuerdo a los objetivos y alcances propuestos.

La investigación se desarrolló en dos fases, la primera en términos generales consistió en una revisión de la literatura que proporciona los datos cuantitativos provenientes de dos fuentes básicas: los registros administrativos tanto de instituciones gubernamentales o del sector privado; los censos que captan información económica, social, demográfica, salud y servicios. En función del origen de las fuentes, permitieron realizar dos tipos de análisis: en primer lugar, el sincrónico/transversal, es decir de un momento o periodo determinado, mientras el segundo corresponde al de tipo diacrónico/longitudinal, es decir, una serie continúa siguiendo un fenómeno en su comportamiento a través del tiempo. Estos datos ofrecen una radiografía que permite visualizar cómo evolucionan los procesos urbanos y económicos de la ciudad.

La segunda fase se centra en la generación de datos a través del trabajo de campo. Se implementó una encuesta, la cual fue aplicada a la población que reside habitualmente en la Ciudad de Aguascalientes, siendo esta unidad urbana el universo. Las preguntas iniciales del cuestionario fueron para caracterizar la muestra, concretamente la pregunta ¿Siempre ha vivido en la Ciudad de Aguascalientes? con esta se identificó a las personas que inmigraron hacia la Ciudad de Aguascalientes. La segunda batería de preguntas, además de indagar sobre el lugar de origen, incluyó temas sobre información demográfica, económica, características de la vivienda, equipamiento, servicios y finalmente residentes en la vivienda y convivencia familiar.

Para el cálculo de la muestra se utilizó la fórmula de muestreo aleatorio simple, bajo el supuesto de una población universo de 863 mil 893 habitantes en la Ciudad de Aguascalientes, con un nivel de confianza del 95 por ciento y un nivel de precisión que no excede el cinco por ciento como máximo porcentaje de error. Además, se consideró una variabilidad esperada de cinco por ciento tanto para la proporción estimada de la población con una característica específica, como para la proporción estimada de que la población no tiene una característica específica. Bajo estas condiciones se determinó una muestra de 384 cuestionarios.

El periodo de acopio fue de agosto a diciembre de 2023, la encuesta fue realizada mediante la aplicación directa de cuestionarios en viviendas habitadas, así como a residentes que ocasionalmente se encontraron en espacios públicos y estuvieron dispuestos a responder. Posterior a la aplicación del instrumento de medición, se construyó la base de datos, con la cual inicio la etapa de cálculos estadísticos, sistematización e interpretación, y en esta etapa se prepara el proceso de análisis de datos derivados del dispositivo implementado.

El instrumento cualitativo consiste en entrevistas semiestructuradas a catorce personas para abordar aspectos personales, familiares, sobre el lugar de origen y sus condiciones de vida, trayectoria educativa, laboral y las temporalidades de retorno o los movimientos pendulares. La elección de informantes es la expresión más acabada de lo que es el muestreo intencionado, es decir, se eligen sujetos deliberadamente, pues no se postula la posibilidad de que cualquiera pueda ser elegido, por el contrario, se escogió a quienes presentan características especiales como el hecho de ser migrantes, radicar actualmente en la Ciudad de Aguascalientes y principalmente haber nacido o vivido en un ambiente no urbano. El método de análisis implicó el uso de sistemas instrumentales que permiten la recolección y grabación de datos recolectados por medios audiovisuales y multimedia, esto en la búsqueda mostrar los patrones comunes.

CONTEXTO: AGUASCALIENTES

El estado y la Ciudad de Aguascalientes han experimentado transformaciones profundas en los últimos 70 años. Es ahora muy diferente el modo de vida, la estructura social, las costumbres, el paisaje, la constante, continúa siendo el acelerado crecimiento demográfico, además del tradicional flujo migratorio de todo tipo, pero al igual que hace 100 años, personas provenientes de los Altos de Jalisco y de Zacatecas, dejan su lugar de origen y se establecen en Aguascalientes para residir, casi siempre de forma permanente. Aguascalientes destaca en el plano del desarrollo en la región centro-norte y occidente, así como en el nivel nacional.

El desarrollo económico del Estado se promueve por la industria maquiladora y automotriz. En este sentido se trata de favorecer una reconversión agrícola y el desarrollo agroalimentario, sin embargo, el desarrollo urbano juega una importante función para consolidar el papel económico regional de la Ciudad de Aguascalientes. Como ciu-

dad policéntrica, segmentada y diferenciada por procesos en la renta y usos del suelo, cuyo patrón residencial y localización de actividades económicas, presenta retos ambientales para la planeación urbana. Se caracteriza como una ciudad donde los espacios públicos urbanos promueven el encuentro, sentido e identidades y las calles como trazo urbano del espacio público inmediato, identifican y visualizan la calidad de vida.

La economía local y la vida cotidiana muestra impactos regionales producidos por la globalización en que se encuentra inmersa. El desarrollo es apreciado desde niveles diferenciales de crecimiento y el significativo proceso de cambio estructural global donde se inserta lo económico, político, social y el medio ambiente, con la finalidad de aumentar la calidad de vida de los integrantes de la sociedad y la satisfacción completa de las necesidades colectivas.

Al retomar algunos elementos históricos de análisis, es evidente que la aplicación de políticas públicas equivocadas, mal encaminadas y erráticas en materia agraria causó el declive de la producción del campo mexicano. Además, a nivel mundial, las corporaciones impulsan un proceso de reconversión tecnológica hacia la biotecnología, como una forma de mantener e incrementar sus ganancias y control del sector. Este proceso implica la internacionalización del capital productivo y la globalización de las fuerzas productivas, fenómeno del cual el estado de Aguascalientes no es ajeno. La concentración y centralización de la producción alimentaria en los países desarrollados, junto con el déficit estructural en los países dependientes, son características del nuevo orden agrícola internacional en el sistema agroalimentario. Los problemas ya existentes aunados a impactos negativos en el campo incrementan la marginación con expulsión de productores, campesinos e indígenas, profundizando la diferencia social.

En el territorio estatal existe gran cantidad de suelo semidesértico, de bajo contenido orgánico, de fertilidad moderada y susceptible a la erosión progresiva, esto es una desventaja en la cual, como efecto desafortunado, se observan comunidades rurales con alta expulsión de población, convirtiendo a las localidades rurales en dormitorios o en zonas de expulsión. Otro factor importante es la población flotante en el ámbito urbano, que no se considera migración. Estos son residentes temporales en un territorio o ciudad sin intención de establecerse allí, siempre que su estancia sea de al menos 30 días (Gándara, Padilla y Gutiérrez, 2020). Este concepto, compartido por Bell y Ward (2000),

se distingue de la migración por varios factores: objetivo, temporalidad, retorno, duración y frecuencia. La principal diferencia radica en la intencionalidad y la permanencia: la población flotante tiene como objetivo transitar y no busca arraigarse, aunque no son nómadas, ya que están en tránsito, eventualmente se asentarán en algún lugar.

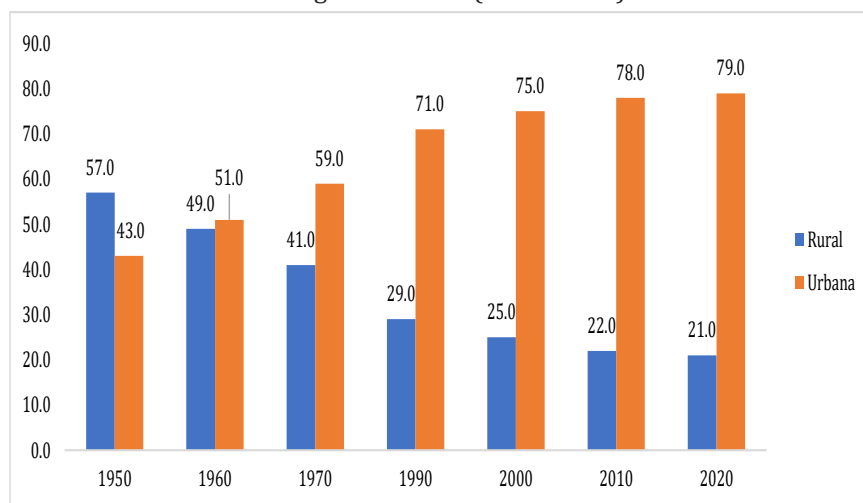
Como ejemplo y por las características del fenómeno, se puede señalar el paso de las caravanas y los migrantes centroamericanos y de otras nacionalidades cuya presencia en Aguascalientes sólo es de tránsito hacia la frontera norte, para intentar cruzar a Estados Unidos. Al respecto el Instituto Nacional de Migración (INM) informó que, en cuanto a la situación de migrantes en su paso por México, continúa en incremento año con año los récords de detenciones de personas migrantes indocumentadas: en el primer trimestre de 2022, fueron un total de 77 mil 626 migrantes detenidos, en su mayoría centroamericanos, casi un 90 por ciento más que en el mismo periodo de 2021, año que ostenta hasta el momento el récord histórico con más de 307 mil detenciones en total. Se trata de un promedio de 860 migrantes detenidos a diario. En tan solo tres meses de 2022, el INM detuvo casi al mismo número de personas migrantes que detuvo durante todo 2012. Y mientras en años como en 2018, se detenía en promedio a unos 10 mil migrantes al mes, en ese primer trimestre en promedio fueron más de 25 mil (INM, 2022).

A su vez, los indicadores derivados del Censo de Población y Vivienda 2020, realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) relacionan el lugar de residencia desde cinco años previos al momento censal, con el propósito de medir el volumen y dirección de los movimientos migratorios. Abandonar el campo se traduce en problemáticas que se quedan en el lugar de origen, principalmente el progresivo éxodo de población que habitaba las zonas rurales, hacia o en busca de otro destino que no sea el campo.

La información que se visualiza en la Figura 1 permite interpretar la recurrente tendencia en el éxodo de la población del medio rural hacia el ámbito urbano, lo que confirma el subsecuente abandono del campo. Es decir, conforme disminuye a través del tiempo la población rural, se incrementa la urbana. Los datos muestran que, en 1950, la cantidad de personas que habitaban en comunidades rurales representaba 57 por ciento del total de la población del país; en 1990 era de 29 por ciento y para 2020 se ubica en 21 por ciento. La contraparte significa el lugar de destino. En 1950, En México 43 por ciento de la

población vivía en localidades urbanas; en 1990 el porcentaje se incrementó a 71 y para 2020 es de 79 por ciento. Es decir, desde 1990 la población urbana se ha incrementado en una proporción inversa en la medida que la población rural ha disminuido.

Figura 1. Porcentaje de población rural y urbana del estado de Aguascalientes (1950 -2020)



Fuente: elaboración propia con información del INEGI, (2023).

En el año 2020 la información Censal en el estado de Aguascalientes contabilizó 1'425,607 habitantes, su principal característica demográfica es la concentración-dispersión, al contar la Ciudad de Aguascalientes con el 60.59 por ciento de la población estatal (863 mil 893 habitantes). La dispersión se muestra en la presencia de población que reside en 1 mil 981 localidades consideradas rurales y 41 urbanas. La paradoja muestra una cantidad excesiva de población considerada de tipo urbano, residiendo en unas cuantas localidades, mientras escasa población reside en gran cantidad de pequeñas localidades. Si bien, a nivel nacional existen 185 mil 243 localidades rurales y 4 mil 189 urbanas, cabe señalar, este fenómeno es recurrente en todo el país, pero en nuestro estado resulta sumamente agudo.

CONTEXTO ECONÓMICO

Aunado a la disparidad en la distribución territorial de la población, se suma la inequitativa distribución del ingreso en Aguascalientes. En

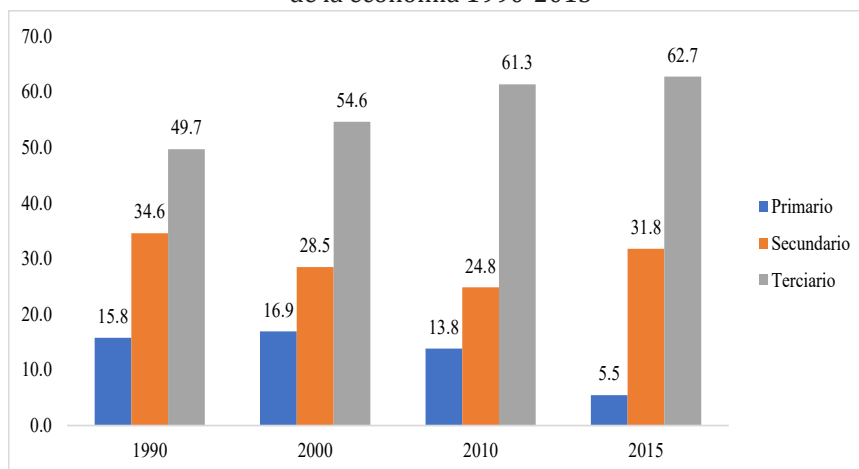
2018; 42 mil 240 trabajadores ganaron menos de un salario mínimo, es decir, no alcanzaban a percibir 88.63 pesos al día (alrededor de cuatro dólares), de ese contingente 70.8 por ciento son mujeres (Herrera, 2020). Quienes ganaban entre uno y dos salarios mínimos fueron 149 mil 143 personas en el estado, de dos a cinco, 150 mil 504, de cinco a diez salarios 12 mil 102 y más de diez salarios mínimos solo mil 982. Si bien, a partir de enero de 2019 el incrementó el salario mínimo en México a 102 pesos al día, alrededor de cinco dólares (Padilla, Castorena y López, 2020). Ese esquema de incremento salarial ha continuado hasta alcanzar en 2023 un valor de \$249.00 pesos diarios como salario mínimo.

Aun así, a pesar de los incrementos salariales, se presenta el recurrente deterioro de los niveles de bienestar. En términos simples se empobrecen los pobres y se enriquecen los ricos, pues la diferencia en el ingreso mantiene la tendencia a ampliarse; esto indica que el proceso de industrialización exportadora ha producido una modernización intensa en el aparato productivo y una calificación importante entre los trabajadores. Desgraciadamente esto ha propiciado una baja en el grado de retribución hacia la población, la cual no ha compensado el esfuerzo socioeducativo y ocupacional, que la población de ingresos más bajos ha realizado como respuesta a dicho proceso.

La Figura 2 acentúa la disminución progresiva en la participación de la población con actividad económica dedicada al sector primario en relación con los otros dos sectores de actividad económica; el sector primario se redujo de 15.8 por ciento en el año de 1990 a 5.5 en 2015. El panorama de la dinámica económica en las localidades de tipo rural continúa arraigado en la base de actividades primarias.

La especialización económica de las localidades permite contextualizar el lugar de origen de los migrantes, es determinada por las actividades económicas de la población residente, así como de la ocupada por sector de actividad económico, ya sean actividades primarias, secundarias o terciarias. En el municipio de Aguascalientes las localidades mayores a 2 mil 500 habitantes presentan cambios a partir de 1990, cuando aún se especializaban en actividades primarias.

Figura 2. Aguascalientes: participación por sector de la economía 1990-2015



Fuente: elaboración propia con base en Herrera (2018)

De este modo se tiene una noción del quehacer cotidiano en las actividades que desempeñan los habitantes y principalmente en que sector se ubica su fuente de ingreso, además puede sugerirse el perfil cultural de algunos grupos poblacionales. Por ejemplificar algunas localidades, desde el año 2000, la delegación rural Villa Lic. Jesús Terán (Calvillito) se especializa principalmente en actividades secundarias y terciarias. De la misma forma Los Pocitos modifican su estructura debido a la contigüidad con la Ciudad de Aguascalientes y al subsecuente proceso de integración a la mancha urbana, cambiando su especialización como unidad productiva de actividades primarias a actividades secundarias y terciarias. Una situación similar sucede en Peñuelas o José María Morelos y Pavón (Cañada Honda), se especializaban ya desde ese año en el sector secundario y terciario. Para el Salto de los Salado, su especialización incluía tanto el sector primario, secundario y terciario. El resto de las localidades se comportan de diferente manera a pesar de que algunas localidades aun no rebasan el umbral de los 2 mil 500 habitantes; las actividades económicas principalmente están enfocadas a las actividades primarias, pero presentan un porcentaje menor a las actividades secundarias y terciarias.

¿Por qué insistir en la pobreza? Porque es un factor que refleja las condiciones y oportunidades económicas de la población y al final de cuentas incide en la movilidad para determinar la decisión de

emigrar. Comparativamente, la información disponible, muestra que Aguascalientes es el Estado con menos pobreza de la zona del Bajío, con un porcentaje de 28.2 por ciento, le sigue Querétaro con 31.1 por ciento, Guanajuato 42.4 por ciento y San Luis Potosí con 45.5 por ciento, de acuerdo al informe anual sobre situación de pobreza de la Secretaría de Bienestar. San Luis Potosí es la entidad con más pobreza en la región, con un porcentaje de 37.8 por ciento en pobreza moderada y 7.7 por ciento de pobreza extrema, aunque sus datos han mejorado, pues en 2016 la pobreza extrema era de 45.5 por ciento. También Guanajuato avanza en el combate a la pobreza, con una reducción de 50 por ciento en cinco años. Estos datos apoyan una vertiente explicativa del porqué se pueden encontrar personas provenientes de esos estados residiendo en Aguascalientes.

De acuerdo al Producto Interno Bruto (PIB) estatal, con el crecimiento del Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal del INEGI y de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo de esa misma institución, Aguascalientes se encuentra en foco rojo de productividad, pues para el tercer trimestre del 2020, los pesos producidos por hora trabajada en Aguascalientes se calcularon en 183 pesos; luego, para el cuarto trimestre de ese año cayó drásticamente a 164 pesos; escenario que se replicó durante el primer trimestre del 2021, cuando bajó a 153 pesos, , cuando bajó a 153 pesos, antes de que para el segundo trimestre de 2021 se llegó a los 147 pesos (Flores, 2022). El nivel nacional de productividad calculado durante el segundo trimestre del 2021 fue de 167 pesos, 20 más que lo estimado para Aguascalientes.

La información censal presentada en la Tabla 1 corrobora que el crecimiento poblacional en las comunidades y municipios fuera del Valle de Aguascalientes es prácticamente nulo o muy lento, e incluso muestra decrecimiento debido a la frecuente emigración de su población, especialmente de jóvenes y adultos. Es importante destacar que el Valle de Aguascalientes es la región del estado con mayor dinamismo económico, industrial, urbano y agrícola, gracias al distrito de riego 01. En esta franja del estado se encuentran los municipios metropolitanos de Aguascalientes, Jesús María y San Francisco de los Romo, así como Pabellón de Arteaga y Rincón de Romos.

Tabla 1. Habitantes por municipio del estado de Aguascalientes, 2020

Clave del municipio	Municipio	Habitantes 2020
001	Aguascalientes	948,990
002	Asientos	51,536
003	Calvillo	58,250
004	Cosío	17,000
005	Jesús María	129,929
006	Pabellón de Arteaga	47,646
007	Rincón de Romos	57,369
008	San José de Gracia	9,552
009	Tepezalá	22,485
010	El Llano	20,853
011	San Francisco de los Romo	61,997

Fuente: elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020.

La población en los municipios de El Llano, Asientos y Tepezalá predominantemente es de carácter rural, cuentan cada uno con 287, 334 y 193 localidades respectivamente. Palo Alto la cabecera municipal de El Llano, cuenta con una población de 6 mil 307 habitantes; las 286 localidades restantes son menores a 2 mil 500 habitantes cada una. En el caso de Asientos, la cabecera municipal del mismo nombre cuenta con 5 mil 248 habitantes, sin embargo, es Villa Juárez la localidad con mayor población del municipio pues cuenta con 5 mil 976 habitantes; además de otras dos: Ciénega Grande con 3 mil 883 personas y Guadalupe de Atlas cuya población es de 2 mil 653 personas. Las restantes 330 localidades son menores a 2 mil 500 habitantes (INEGI, 2021).

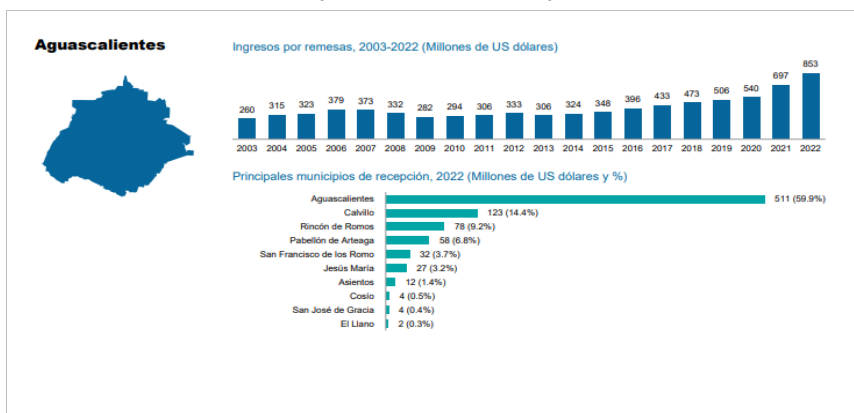
Tepezalá, como sede del poder municipal, tiene una población de 5 mil 225 personas. San Antonio ocupa el segundo puesto con 3 mil 889 personas, mientras las restantes 191 son localidades menores a 2 mil 500 habitantes. Las características sociodemográficas y económicas se comparten en las localidades de estos municipios, en donde se integra un mismo ingreso para todos los miembros de la familia en el 86 por ciento de los hogares.

El factor externo presente en el ingreso familiar lo representan las remesas. De acuerdo con Li Ng (2023), en el comportamiento del monto de divisas provenientes de Estados Unidos de América, Jalisco,

Michoacán y Guanajuato fueron los estados que recibieron más remesas, superando cada uno los 5 mil millones de dólares en 2022, lo que equivale a casi 100 mil millones de pesos. El mismo Li Ng señala que el monto total de remesas recibidas en 2022 ascendió a 58 mil 497 millones de dólares, alcanzando un aumento de 13.4 por ciento respecto de lo recibido en 2021 y duplican lo recibido en 2016. Los estados que reportaron las mayores tasas de crecimiento en las remesas durante 2022 fueron: Chiapas (+66.5 por ciento), Baja California Sur (+59.9 por ciento), Hidalgo (+29.0 por ciento), Puebla (+28.4 por ciento) y Quintana Roo (+26.1 por ciento). Tijuana (753 md), Guadalajara (631 md) y Morelia (597 md) fueron los municipios que más recibieron remesas en 2022 (Li Ng, 2023). Una característica positiva son las remesas de aquellos que viven en Estados Unidos mandan a sus lugares de origen.

Como se muestra en la Figura 3, en el caso de Aguascalientes, contradictoriamente es el municipio capital el que destaca como destino del mayor monto de remesas, el segundo lugar corresponde a el municipio de Calvillo, seguido de Rincón de Romos. Estos datos son relevantes, pues el bajo flujo de divisas provenientes de Estado Unidos de América hacia los municipios de Cosío, San José de Gracia y El Llano, por un lado, concuerdan con las condiciones adversas de marginación y rezago social en que se encuentran estos territorios. En otro sentido, sugieren que la expulsión de su población no tiene como destino principal el vecino país del norte, sino su destino es hacia el entorno regional.

Figura 3. Remesas familiares a Aguascalientes 2003-2022
(Miles de US Dólares)



Fuente: Li Ng, (2023).

MIGRACIÓN INVOLUNTARIA Y FORZADA

A finales del siglo XX, se asociaba la migración interna por razones laborales, hoy la movilidad de población en México muestra una forma que se vuelve cada vez más común cuyo producto es el desplazamiento forzado interno, la cual se presenta cuando una persona o grupos de personas se ven obligadas a dejar sus hogares por causa de la violencia generalizada, conflictos armados y violentos, violaciones de derechos humanos o aún por desastres y catástrofes naturales, es decir, que tuvieron la necesidad de escapar o huir de su lugar de residencia habitual, con el fin de evitar los efectos de distintos tipos de violencia o a causa de fenómenos climatológicos.

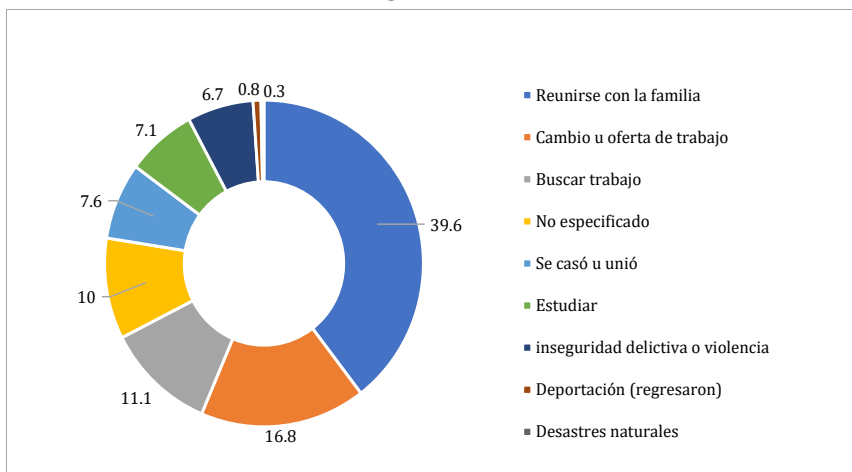
Una de las principales referencias en México es el trabajo realizado por la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos (CMDPDH), la cual registra lo que denominan “desplazamientos masivos forzados”. Según el informe *Episodios de desplazamiento interno forzado masivo en México* de la CMDPDH, entre 2006 y 2020 alrededor de 356.792 personas fueron desplazadas de los lugares que habitaban. Cifra que se incrementó de 9 mil 741 en 2020 a 44 mil 905 en 2021, un aumento del 360 por ciento. Se han registrado episodios en los estados de Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Michoacán, Chihuahua, Sinaloa, Coahuila, Durango, Hidalgo, Jalisco, Quintana Roo, Sonora, Tamaulipas, Veracruz y Zacatecas.

Del total de desplazamientos el 87.5 por ciento de los casos fueron población de comunidades rurales y el 41 por ciento de población indígena. Si bien estos datos son alarmantes, la cifra real es mayor pues la fuente de la CMDPDH son los diarios, que no toman en cuenta desplazamientos forzados individuales ni otros que no llegan a la prensa (López y Arguello, 2023).

Como se muestra en la Figura 4, según el Censo de Población y Vivienda del año 2020 registró que entre 2015 y 2020 hubo 251 mil 513 personas que dejaron sus hogares y se mudaron de municipio a causa de la inseguridad y la violencia. La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) arrojó que en el año 2020 por lo menos 911 mil 914 personas se vieron obligadas a cambiar de lugar de residencia a causa de la delincuencia. En Aguascalientes, la información censal muestra, entre otras causas que 6.7 por ciento de los desplazamientos son debido a la inseguridad delictiva o

violencia. A su vez, el 7.1 por ciento de los desplazamientos son atribuibles a desastres naturales.

Figura 4. Principales causas por las que migran las personas en Aguascalientes



Fuente: elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda 2020.

En este sentido, Rodríguez (2022) señala el incremento sustancial del desplazamiento forzado en distintas regiones de México, pues existen hasta el 2021, más de 380 mil personas mexicanas que han sido orilladas a dejar sus comunidades, a causa de la violencia en Guerrero, Chiapas, Michoacán, Sinaloa, Chihuahua, Oaxaca y Durango, principalmente por causas asociadas a violencia propiciada por grupos del narcotráfico. Aunque en el caso de la región sur, estos desplazamientos obedecen a conflictos territoriales, políticos y religiosos. La movilidad producto del desplazamiento forzado, se registra como migración interna porque que no se ha cruzado una frontera internacional.

Frente a la violencia por la presencia de grupos delictivos en ciertas regiones del país, como por ejemplo Guanajuato, Zacatecas, Jalisco o Michoacán, miles de personas dejan sus lugares de origen además de clasificarse como migrantes cuando en realidad su condición es de alta vulnerabilidad, y por tanto requieren estrategias de atención y protección.

El desplazamiento forzado interno se contextualiza en la violencia, disputas y luchas por el control territorial, donde las manifestaciones de violencia se entrelazan y refuerzan. Cuando se generan olas de des-

plazamiento éstas vienen acompañadas de denuncias sobre desaparición y secuestro de personas, en un entorno de violencia, conflictos por la tierra, proyectos extractivistas y desastres naturales. En el caso de Aguascalientes hay 800 refugiados de diferentes nacionalidades que estudian, trabajan y hacen una vida productiva; son un grupo que normalmente no anda en las calles y se dedican a estudiar y trabajar (Morán, 2022).

La situación es grave y a nivel nacional se presentan casos de quienes huyen de la violencia. Existen referencias en comunidades de Zatecas: como Nochistlán, Sombrerete, Jérez, Loreto o localidades de Jalisco como Mechoacanejo perteneciente al municipio de Teocaltiche y El Bajío de San José en Encarnación de Díaz, de las cuales huyen principalmente jóvenes para no ser reclutados por el crimen organizado. Por ejemplo, una nota del diario AM (2021) señala que en Cd. Juárez, Chihuahua, y en Tijuana, Baja California, albergues, calles, casas en renta y algunos hoteles albergan a familias desplazadas por los cárteles. Mezclados entre centroamericanos y cubanos, se han convertido en un migrante más. Huyen porque fueron amagados con armas y presionados para integrar las filas del crimen organizado y ahora claman asilo.

En cuanto a la participación femenina, se consideraba que el papel de las mujeres migrantes era “visible” a partir de la migración masculina. Sin embargo, ese fenómeno social tradicional ha cambiado durante las últimas décadas debido a que la migración femenina no sólo es producto del proceso de reunificación familiar condicionada por la migración masculina, sino que la mujer cada vez tiene un papel más activo y motivaciones diversas para migrar hacia otra ciudad o país, como lo son los motivos laborales, económicos y/o profesionales (Peraza y Lizárraga, 2021). En ese sentido, las mujeres reflejan patrones de ingreso y permanencia en el mercado laboral diferenciados de los hombres, esto se debe a los roles tradicionales como el espacio doméstico, la maternidad, el cuidado de los hijos. Sin embargo, estos roles de género han cambiado debido a varios factores como las crisis económicas, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, y las políticas educativas.

Por su parte, la juventud es heredera de una memoria de saberes del campo que se encuentra, al mismo tiempo, tensionada por el hecho de su alejamiento de la vida rural pues valorar, implica reconocer la existencia de saberes anclados en el acto de vivir y el hacer cotidiano.

Además muchos jóvenes pierden arraigo hacia sus tierras de origen, ya que desde la infancia es común para ellos convivir con la pobreza, la dificultad que el sistema laboral y local les representa para salir adelante, y la normalidad cultural de ver emigrar a familiares, amigos y vecinos, entonces el imaginario común de la juventud es que tienen que salir de su municipio o localidad como proyecto para emigrar del campo, en ocasiones, alentado por las mismas familias que buscan una vida mejor para sus hijos.

Esto es lo que sucede en uno de los municipios con mayores índices migratorios como San José de Gracia. Aquí, no sólo los jóvenes tienen como plan de vida la migración, también hombres con familia salen de su tierra, algunos vuelven por sus familias o incluso nunca vuelven y hacen una vida diferente de la que dejaron.

El campesino José Lara Rodríguez, entrevistado por La Jornada, declaró: “Nuestros muchachos se van de aquí porque no hay trabajo suficiente. Unos se van con todo y sus cosas, otros primero se van y a los pocos años regresan por su familia y no vuelven más, o algunos más, dejan solas a sus mujeres y se casan con otra en los lugares donde están”. El desplazamiento migratorio en este municipio, está provocando la aparición de pueblos fantasmas, además de que en los poblados donde aún existe importante cantidad de población, quienes permanecen en ellos son básicamente mujeres, niños y adultos mayores. Por otro lado, la tasa de crecimiento poblacional es demasiado baja en el municipio.

Por si fuera poco, los bajos e irregulares niveles pluviales de Aguascalientes se asocian de manera directa al flujo migratorio influido por motivos económicos. En el año 2022, el monitor de sequía de la Comisión Nacional del Agua muestra que 51.3 por ciento del territorio de Aguascalientes fue anormalmente seco y 48.7 por ciento se encontró en sequía moderada; en total, 9 de los 11 municipios del estado presentaron algún grado de sequía.

En el orden de la estructura cultural, explica el proceso de evocar y reapropiarse colectivamente de saberes populares en riesgo de dejar de ser compartidos o directamente ser olvidados y descartados como valiosos por los mecanismos históricos y contemporáneos de carácter material y simbólico de descampesinización; el cual enfatiza la desaparición del campesinado como sujeto social agrario y su rápida conversión en el obrero asalariado frente a la consolidación del capitalis-

mo mundial (Domínguez, 2012 citado en Palumbo, de Mingo y Plaza, 2022).

En este sentido, El adulto confía que colaboren los jóvenes con la unidad productiva, a la vez que estudien y vivan una vida distinta, asociada a los estudios superiores y la vida profesional. El futuro cierne al abandono del campo de la población joven y las afectaciones que lo anterior produce, sin embargo, para los jóvenes rurales de Aguascalientes, Guerrero (2021) señala:

...mantienen una cotidiana interacción con la ciudad de Aguascalientes, pues suman por miles los jóvenes rurales del estado de Aguascalientes (e incluso de municipios cercanos de Jalisco y Zacatecas) que vienen a la ciudad a estudiar la preparatoria, normal o universidad, o que laboran en maquiladoras o en empresas como Nissan, o en la construcción, o en los comercios, o en las casas. Se trata de jóvenes que socializan fuera de sus comunidades, aunque desde luego, miles de jóvenes continúan arraigados a éstas (p 22).

Por otro lado, una de las consecuencias sociales de la migración es la desintegración familiar. Cuando un miembro de la familia emigra (el padre e incluso los hijos), la unidad se fragmenta y además, en el aspecto económico, esas localidades además de ser pobres en condiciones materiales, también lo son ahora en fuerza de trabajo y dinámica cultural. También en consecuencia, se construyen estereotipos y se modifican conductas al dinamizar el entorno social en el lugar de destino y ahí se enriquece la cultura mediante un proceso mediatizado como simbiosis cultural pues quienes abandonaron su lugar de origen resultan ser más dinámicos y emprendedores.

Es una relación en ambas direcciones pues en el lugar de origen se pierde fuerza de trabajo, capital intelectual, capacidad creativa, innovación. Al final de cuentas eso se ha visto traducido en una tremenda presión por dotar satisfactoriamente de los mecanismos necesarios de sobrevivencia, es decir, se forma una presión extra por la creación de empleos, de generar infraestructura y equipamiento urbano que ofrezca la cantidad de servicios adecuados que la población necesita.

El ámbito económico se dinamiza, mientras el ámbito sociocultural gesta un proceso de adaptación y de asimilación en ambos sentidos. Del campo hacia la ciudad y de la ciudad al campo, o de otras ciudades, del extranjero y la región hacia Aguascalientes, es decir, se convive con el migrante y las consecuencias no las hemos percibido como tales, si

bien se aprecia que el modo de vida ya no es el mismo, no podemos atribuirlo exclusivamente a la migración, más bien es un proceso de crecimiento social en donde las relaciones sociales se debilitan afectando la cohesión social.

A fin de cuentas, inmigrar supone un significativo desarrollo socioeconómico, principalmente a través de las pequeñas aportaciones culturales y comerciales desde los pequeños establecimientos, grandes almacenes y centros comerciales, así como empresas pequeñas, medianas y multinacionales que operan en el estado y la zona metropolitana.

Recordemos, la radiografía que los datos ofrecen, permite visualizar los procesos, en este caso el saldo migratorio como balance de la emigración y la inmigración, es un proceso bidireccional, mediante el cual entre 2015 y 2020, emigraron de Aguascalientes 23 mil 665 personas de cinco y más años de edad para radicar en otra entidad. De cada 100 personas: 18 se fueron a vivir a Jalisco, 15 a Zacatecas, siete a Guanajuato, siete a Ciudad de México y seis al estado de México. El resto tiene otros destinos.

Entre 2015 y 2020, llegaron a vivir 56 mil 422 personas de cinco y más años de edad a Aguascalientes, procedentes del resto de las entidades del país, resultando un saldo neto migratorio de 32 mil 757 habitantes. Coincidentemente de cada 100 personas que llegan y se incorporan a vivir en Aguascalientes, como producto de inmigración interna la mayoría de ellos (64 por ciento) provienen de los mismos estados de destino: 20 de Zacatecas, 17 de Jalisco, 11 de Ciudad de México, 10 del Estado de México y seis de Guanajuato (Figura 5).

Figura 5. Principales flujos migratorios hacia Aguascalientes, 2020



Fuente: INEGI, 2023.

Para complementar, el propio Censo General de Población y Vivienda 2020, respecto a la emigración internacional señala que entre 2015 y 2020, de Aguascalientes salieron 16 mil 777 personas para vivir en otro país, 77 de cada 100 se fueron a Estados Unidos de América. A nivel nacional se registraron 802 mil 807, de ellos 77 de cada 100 se fueron a Estados Unidos de América.

¿Por qué Aguascalientes?

Aguascalientes representa una buena opción para radicar en ella. Según León (2024) ocupa el séptimo lugar nacional entre las mejores ciudades para vivir, puesto que, a pesar de contar con una gran población, esto no merma la calidad de vida y aire limpio. Además de ser una de las ciudades más seguras de México, cuenta con buena oferta de museos, espacios históricos, movilidad urbana fluida, oferta educativa en todos los niveles y para los más pequeños centros de diversión.

Entre los factores considerados para evaluar las ciudades se encuentran la calidad de vida; donde se mide la percepción de los ciudadanos sobre precios de vivienda, escuelas, movilidad, limpieza atmosférica, centros de esparcimiento, ambiente de convivencia y recepción a recién llegados, museos y sitios históricos, bellezas naturales, mejoramiento sobre año anterior y sobre percepción de otras ciudades. Vivir en Aguascalientes es asegurar una calidad de vida próspera para sus residentes y para los nuevos habitantes que lleguen a la ciudad. La capital hidrocálida combina su estilo y diseño coloniales, mientras mantiene su mirada en el futuro. Esta ciudad es sede de grandes convenciones, así como de empresas internacionales (Herrera, 2022).

El Índice de Calidad de Vida Aguascalientes ubica a la ciudad con 80 puntos de 100. Se basa en el sector educativo privado y público, buena oferta inmobiliaria, centros de salud, lugares de diversión y entretenimiento, movilidad, medio ambiente y convivencia ciudadana. Tiene servicios públicos de alta calidad. La ciudad está en constante crecimiento; también busca que todas las colonias y comunidades cuenten con la mejor cobertura y recursos en todos los servicios.

Dentro de los pendientes importantes que se deben reevaluar, se encuentran los daños colaterales del desarrollo, como suicidios, madres solteras a temprana edad o el hecho que Aguascalientes ha registrado la tasa más alta de delitos sexuales en el país cada año desde 2017. Con 652 casos por cada 100 mil habitantes, la tasa de Aguascalientes en 2020 fue casi cuatro veces superior al promedio nacional. En

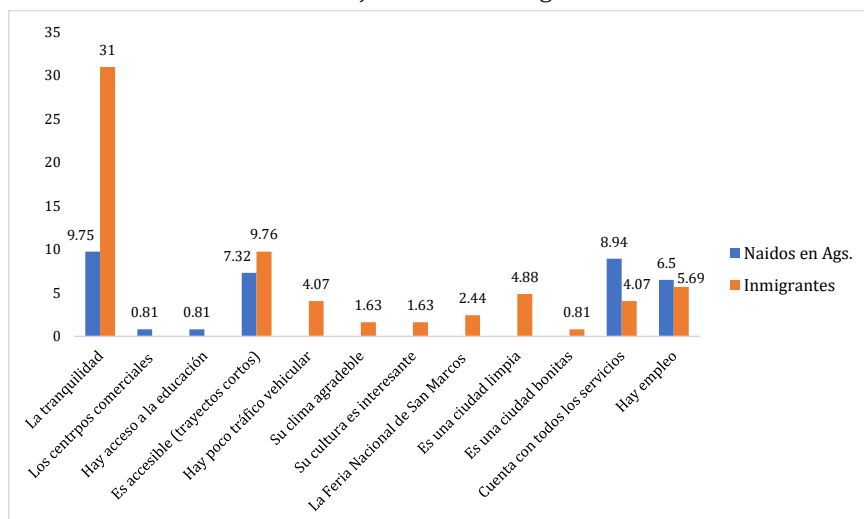
los últimos años, Aguascalientes mantiene una dinámica económica positiva: sigue presente el desarrollo industrial, diversificándose cada vez más a través de la continua llegada de Inversión Extranjera Directa (IED) proveniente de distintos países. Aunado a lo anterior, el estado ha logrado un clima de paz social, con niveles menores de delincuencia y violencia a los observados particularmente en el Bajío-Occidente.

La búsqueda de un destino promisorio se comprende como factor decisivo para emigrar y abandonar el lugar de origen, en el cual persistan mejores oportunidades de lograr un conjunto de condiciones favorables para vivir en un entorno mejor que el anterior. Según Encuesta sobre dimensiones de la migración rural en Aguascalientes el 63.3 por ciento, es decir la mayoría ha encontrado el progreso en la ciudad según lo expresan a través de una mejor calidad del medio ambiente, el acceso a mejores servicios, la oferta laboral diversificada, ser una ciudad tranquila y segura. De acuerdo con esa relación, el 30 por ciento no ha encontrado en Aguascalientes aún los elementos de superación y estabilidad que buscan. En general la consideración tiende a ser positiva debido a que hay mayores oportunidades y oferta de superación para todos.

Como se muestra en la Figura 6, las ventajas que representa vivir en Aguascalientes se diversifican, desde la tranquilidad, la cercanía de los lugares y los trayectos de traslado cortos, es una ciudad limpia, y sobresalen nuevamente dos respuestas recurrentes: cuenta con todos los servicios y hay empleo. Resulta curioso observar que los emigrantes destacan que hay mayor tranquilidad, trayectos cortos, poco tráfico vehicular, clima agradable, cultura interesante y es una ciudad limpia, mientras para el originario de la ciudad, son otras características las que destacan, como los servicios y el empleo.

Los forjadores del terruño local son variados, se encuentran cotidianamente, como vecinos, tenderos y comerciantes o los encontramos en las fábricas, en el taxi o en la administración pública. Además de alumnos que se desplazan regionalmente desde Jalisco y Zacatecas para estudiar en Aguascalientes o a quienes ya asentaron su vida en esta ciudad.

Figura 6. Comparación entre los nacidos en Aguascalientes e inmigrantes sobre las ventajas de vivir en Aguascalientes



Fuente: elaboración propia con base en Padilla (2023).

Entre los perfiles entrevistados se recuperan tres, que exponen cómo la migración del campo a la ciudad ya sea ellos o de sus progenitores, conlleva diferentes procesos sociales detrás del fenómeno en general. Al compartir un inicio compartido y desenlace similar, la riqueza de sus aportaciones se encuentra en los procesos intermedios en los que se muestran diferentes historias de vida, algunos casos más complicados que otros, en función de cada contexto en particular.

Se rescata la del señor Juan Carlos, nacido en la ciudad de Aguascalientes, estudió Economía en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, pero no ejerce porque tiene y administra un local en el cual vende jugos y bebidas de leche chocolatada localmente conocidas como *chocos* en el mercado Terán, en el centro, es un negocio familiar que le fue heredado por sus padres. La peculiaridad radica en que su padre era originario de “La Villita”, comunidad de Jalpa, en Zacatecas, y su madre nació en la C

uidad de Aguascalientes, su padre debió radicar desde pequeño en Aguascalientes por circunstancias de oportunidades y estudios, si bien no realizó estudios universitarios, si conto con favorable desempeño en el comercio que le permitió vivir cómodamente y ofrecerles a sus hijos mejores oportunidades de estudio. Dos primos del señor

Juan Carlos también se dedican a la misma actividad, porque sus tíos (los hermanos de su padre) también les heredaron locales en el mismo mercado para vender jugos y *chocos* mientras su prima ha hecho trayectoria como investigadora en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Al momento de la entrevista sus dos hijos cursaban estudios de licenciatura en la Universidad Cuauhtémoc campus Aguascalientes.

En el segundo caso, la entrevistada es oriunda de Calera, localidad cercana a Fresnillo, en el estado de Zacatecas; como muchas otras personas detectadas durante el proceso de investigación, su lugar de nacimiento fue en otra entidad del país, nacieron en pequeñas comunidades y en determinado momento se incorporan a la vida urbana y son producto de la diáspora nacional del ámbito rural. Su familia debió tomar la decisión de trasladar su vida social y económica hacia una ciudad que ofreciera mejores alternativas de trabajo y estudio, en este caso esa alternativa lo representó la ciudad de Aguascalientes, ahí reside desde la década de 1980.

El lugar donde nació lo recuerda con nostalgia, no se olvida; trata de regresar a su tierra cuando puede o hay algún evento especial en la familia, ya sea una boda, un bautismo o bien, en ocasiones melancólicas y tristes, por el deceso de algún pariente o amigo. Pero ya con la perspectiva de “la visita”, se va por unos días al duelo, pero también va a reconocer el lugar o los espacios que le pertenecían, los amigos o vecinos que eran suyos y la gente con la cual convivía ahí donde creció. Calera ya no es el lugar del arraigo o el de la tradición que formó a sus abuelos, padres o tíos, porque en Aguascalientes ha hecho una profesión, una vida, una familia; ha construido su propia biografía.

En Aguascalientes ha pasado décadas, tuvo que romper con el pasado para vivir en el estado donde encontró su desarrollo personal, como todos tiene logros y fracasos; en Aguascalientes estudió el bachillerato, en ese entonces no había en su comunidad, luego curso licenciatura en la Universidad Autónoma de Aguascalientes graduándose en 1990 y realizó estudios de posgrado un lustro después, de 1995 a 1997 en esa misma institución, obteniendo el grado de maestría. Desde que estudiaba la licenciatura se involucró en el trabajo de campo, y su cercanía con los habitantes de Aguascalientes coincidía con el trabajo político, interés y plataforma ideológica en el cual simpatizó algunos años adherida a un partido político. Actualmente desempeña actividades académicas y administrativas en la universidad en la cual estudió y ha hecho trayectoria laboral. Al reflexionar sobre su vida,

puede decir que está satisfecha, como hija y hermana mantiene vínculos y lazos familiares intensos, madre de tres hijas, como académica destacada y reconocida aporta a la sociedad hidrocálida lo mejor que puede dar; sus conocimientos.

En el tercer caso detectado que se incorpora, la protagonista a quien llamaremos Julia narra su trayecto de vida en primera persona, el cual se presenta en tres fragmentos.

Sobre el lugar de origen y sus condiciones de vida:

Nací en una comunidad rural del municipio de Lagos de Moreno, Jalisco. Ahí viví mi etapa de niñez hasta los once años. Pertenezco a una familia de tres hermanas y cinco hermanos. Posteriormente por razones de renta de un rancho, mi familia se dividió en dos partes: con mi mamá se quedaron cuatro hermanos y una hermana y con mi papá nos quedamos un hermano, una hermana y yo, a vivir en otra localidad rural. Los factores que determinaron la separación de la familia fue injustificado desde mi punto de vista. Porque rentaron las tierras de un tío, herencia de mi abuelo paterno (Julia).

Mi infancia la determino como un periodo de violencia y sufrimiento emocional, psicológica y económica. Cabe señalar que mi padre fue alcohólico, el cual desaparecía hasta por varios días en regresar a casa dejando a mi mamá sola con la responsabilidad de la familia y del ingreso familiar que provenía del trabajo en ganadería y ordeña, así como de la producción de cultivos, por lo que a falta del jefe del hogar, los y las hermanas apoyábamos las actividades laborales, y no era solo las cuestiones laborales, sino que mi papá regresaba muy agresivo y nos violentaba, primeramente a mi mamá y continuaba con los hijos e hijas, por lo que generó e infundió a todos mucho miedo. En mi caso me preocupaba que pasaban los días y no regresaba, por otro lado, temía que llegara y fuera a golpear a mi mamá. Ella corría y se escondía, le tiraba pedradas, botellas, la perseguía con cuchillo y en lo personal me asustaba (Julia).

En mi caso yo no fui a preescolar, pues apenas había primaria. En la primaria asistí a una escuela rural con grupos multigrado, solo había hasta tercer grado, aproximadamente el total de alumnos oscilaba entre treinta, las edades eran diferentes, desde los seis años hasta los doce, la atención por parte del maestro era hacia los mayores, hacia los más pequeños la atención era casi nula (Julia).

Los últimos años de primaria los cursé en otra localidad rural, primero porque no había más grados, como dije, sólo hasta tercero y segundo porque nos cambiamos de localidad. El último grado de primaria lo cursé cuando ya estábamos divididos, en esa etapa me tocó vivir con mi hermano y hermana pequeños, el lugar era solo una vivienda de adobe, no contábamos con vecinos, los más cercanos estaban hasta una distancia de 10 minutos caminando (Julia).

En nuestra vivienda no teníamos los servicios básicos de agua, luz eléctrica, baño o gas. Por lo cual, para suministrar lo de nuestras necesidades, era necesario, por ejemplo, acarrear el agua en burro desde una presa que se encontraba aproximadamente a media hora, cocinábamos con leña, nos iluminábamos con linternas de petróleo o velas de cera (Julia).

Los sentimientos que se provocaron en mí durante ese periodo fueron de tristeza, lloraba en silencio para que no me vieran; porque no tenía a mi familia conmigo, mi papá perdido, alcohólico, agresivo, y como resultado, esta situación me provocó sobre todo inseguridad. Siempre compraba mi papá bebidas alcohólicas, se las tomaba en casa, pero no le alcanzaba, se le terminaba el alcohol y salía en busca de más (Julia).

Mi mamá nos visitaba o íbamos a visitarla cada semana. No contábamos con transporte particular, la distancia era como de una hora y media, viajábamos en el camión o camioneta que recogía la leche, el cual nos dejaba cerca de dónde ella vivía, después caminábamos como una hora para llegar al lugar donde ella residía. Como resultado de esta situación, se me inhibieron algunas de mis capacidades, sobre todo para hablar en público, pero afortunadamente mi mamá no era sumisa y siempre procuró que nosotros continuáramos estudiando hasta que se pudiera y como resultado de esa visión, hoy soy docente universitaria (Julia).

Acerca de su motivación para migrar y el proceso de adaptación, describe:

La secundaria y preparatoria las cursé en Lagos de Moreno, pues mis hermanos y yo nos fuimos a rentar una casa, después como en Lagos de Moreno no había universidad, las opciones eran no estudiar ya nada o salir a buscar un espacio en Guadalajara, León o Aguascalientes, como el colegio donde estudié (becada) estaba incorporado a la Universidad Autónoma de Aguascalientes, me decidí por ésta última, me vine junto con un hermano mayor, pero prácticamente él duro poco conmigo, pues dejó de estudiar, se casó e hizo su vida aquí en Aguascalientes. Yo me quedé rentando con

una señora, y luego dos hermanos y dos hermanas se vinieron a estudiar, ya fue cuando compramos una casa en el fraccionamiento Morelos, la cual fuimos pagando poco a poco entre todos. Tengo 36 años de residir en la Ciudad de Aguascalientes, pero visito regularmente a mi mamá y familia que viven en Lagos de Moreno (Julia).

Su trayectoria laboral:

En el aspecto profesional el papel de la docencia universitaria ha sido mi mejor forma de aprendizaje. Como Maestra de varias generaciones en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, adscrita al Centro de Ciencias Sociales y Humanidades, he experimentado diversas situaciones; desde muy desagradables hasta algunas muy satisfactorias, siendo las mismas la que me han enseñado a ser mejor docente (Julia).

La gran variedad e impartición de materias, vivencias, talleres, conferencias, diplomados, congresos, proyectos de investigación, los mismos estudiantes, son el resultado de las relaciones sociales en el cual me he desenvuelto, es decir, he aprendido de la comunidad, de la familia, de la educación formal, de la relación con las diferentes instituciones educativas, políticas, culturales, sociales o religiosas, cada uno es el saber que transmito como docente. Al final de mi labor espero tener la satisfacción de pensar que he contribuido bien a la formación profesional de mis alumnas(os), en cuanto a conocimientos y en su desarrollo humano como personas, como profesionistas y como ciudadanos (Julia).

Al igual que esos casos descritos, se pueden tejer múltiples historias, muchas de éxitos y otras no tanto, cada una de ellas es una vida, una trayectoria e incluso hasta la construcción de la misma historia regional, por ejemplo, el caso de la industria de arraigo local denominada “J. M. Romo”, creada por Don Jesús María Romo, quién nació en 1918 en el municipio de Encarnación de Díaz Jalisco, y cambió su residencia a la Ciudad de Aguascalientes a la edad de seis años. Sólo por mencionar un caso más de quiénes el destino o la suerte los ha traído a vivir en Aguascalientes.

Como es de esperar los relatos de las personas inmigrantes reflejan experiencias personales imposibles de registrar mediante los instrumentos cuantitativos. Por ejemplo, aunque la motivación de la migración de los entrevistados tienda a relacionarse a cuestiones académicas o laborales, cada persona experimenta diferentes situaciones que depende del contexto personal y condiciones ajenas, como pueden

ser la situación económica, política y de seguridad tanto de la región como del país. Además, estos datos contrastan las tendencias generales descritas por los datos proporcionados por el Censo de población y vivienda 2020 del INEGI, que ponen en primer lugar el reunirse con la familia con 39.6 por ciento como la principal causa por las que migran las personas en Aguascalientes. Sin embargo, más que comparar los resultados cualitativos y cuantitativos se busca complementar la información, para descifrar las historias detrás de los números y en algunos casos sumar variables no previstas por la teoría.

CONCLUSIONES

La dinámica migratoria y las diferencias entre áreas rurales y urbanas han adquirido una relevancia creciente en la región de Aguascalientes. La urbe no solo es un destino para los migrantes, sino también un lugar de tránsito importante. Los flujos de población en movilidad han contribuido significativamente a consolidar el perfil económico, gastronómico y cultural de Aguascalientes.

En las últimas tres décadas, Aguascalientes ha experimentado un notable desarrollo económico, atrayendo a personas a nivel regional, nacional e internacional. Este crecimiento se debe principalmente a los empleos generados por la actividad industrial y las empresas transnacionales.

En el contexto económico internacional actual, los trabajadores informales sin documentos migratorios enfrentan dificultades para trasladarse internacionalmente. En contraste, los desplazamientos regionales e interestatales son menos restrictivos. Persisten flujos migratorios hacia la informalidad y sectores de baja calificación y escasa remuneración, considerados de menor estatus social y económico. Influyen en este fenómeno factores como el nivel educativo, la capacitación laboral, las redes de apoyo social y las expectativas de roles de género.

Cuando el trabajo en el campo es escaso, la seguridad alimentaria disminuye o la seguridad social es inexistente, la migración a la ciudad se convierte en una necesidad, a pesar de las difíciles condiciones que puede representar de vida urbana. Sin embargo, las políticas públicas acertadas pueden frenar o invertir esta migración, promoviendo la producción agrícola y mejorando las oportunidades de vida en el campo.

Migrar es una estrategia para encontrar mejores oportunidades laborales y condiciones de vida, como vivienda de calidad y acceso a servicios básicos. En el caso de los emigrantes de pequeñas localidades regionales, la mayoría elige como destino la Ciudad de Aguascalientes, buscando reunirse con familiares o conocidos.

La migración forzada, causada por violencia política, religiosa o crimen organizado, es una necesidad dolorosa. Los desplazados buscan las ciudades como refugio, abandonando sus pertenencias y propiedades. El flujo migratorio se compone principalmente de personas jóvenes en edad productiva, con una escolaridad promedio de secundaria concluida.

La migración intermunicipal y del campo a la Ciudad en Aguascalientes es motivada por la falta de oportunidades laborales y deficiencias estructurales en calidad de vida, educación y seguridad. La estructura socioeconómica de Aguascalientes y el incremento de la pobreza a nivel nacional han mantenido constante el flujo de inmigrantes rurales, que buscan mejorar su calidad de vida y enviar remesas a sus lugares de origen.

Es de destacar como las vivencias de los inmigrantes en una investigación de esta índole son esenciales para obtener una comprensión completa, humana y aplicable del fenómeno migratorio, lo que permite el desarrollo de políticas y programas más efectivos y sensibles a las realidades de esta población. Ya que proporcionaron factores subyacentes evidentes en los datos cuantitativos, como las experiencias familiares que sin lugar a duda son una variante importante a tomar en cuenta, ya sea como motivación del desplazamiento o los efectos negativos o fracturas que se viven al interior de la familia.

Los migrantes contribuyen significativamente a la manufactura y los servicios, aunque muchos se insertan en la informalidad, enfrentando inequidades socioeconómicas. La expansión urbana y la concentración de beneficios laborales en la zona metropolitana de Aguascalientes atraen a la población inmigrante, mientras la diferenciación urbana aumenta la desigualdad social. Es necesario que el gobierno genere programas de integración tanto para los migrantes en los lugares de destino como para aquellos que deseen regresar a sus lugares de origen, evitando la exclusión y la violencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AM (2021). Asilo. 29 de agosto 2021 sección A, 12.
- Bell, M. y Ward, G. (2000). Comparing temporary mobility with permanent. *Tourism Geographies*, 2(1), 97-107.
- Flores, A. (15 de marzo de 2022). Crecimiento económico y productividad de Aguascalientes, en foco rojo. Líder Empresarial. <https://www.lja.mx/2022/03/crecimiento-economico-y-productividad-de-aguascalientes-en-foco-rojo/>
- Gándara, C., Padilla, F. y Gutiérrez, P. (2020). Población flotante y ciudad desde una perspectiva socioespacial: revisión de estudios recientes. *Si Somos Americanos*, 20(1), 103-122. doi: 10.4067/S0719-09482020000100103.
- Guerrero, A. (2001). Rancholos: un puente entre dos mundos. *Ventana interior*, 3 (11), 22-25.
- Herrera, E. (2020). Resultados del Censo Económico en Aguascalientes. La Jornada Aguascalientes. En https://www.lja.mx/2020/01/resultados-del-censo-economico-en-aguascalientes-el-apunte/?fbclid=IwAR1QaAmp_2YVFQ03GhbdEmKkupydLCIB8p2P-wlHHB-tor8df3Aoq-214tVU.
- Herrera, E. (10 de octubre de 2018). Diagnóstico Social de Aguascalientes, últimos lustros / El apunte. Líder Empresarial. Consultado en <https://www.lja.mx/2018/04/diagnostico-social-aguascalientes-ultimos-lustros-apunte/>
- Herrera, E. (2022). Aguascalientes, séptima mejor ciudad para vivir en México en 2022. Revista Digital Edición 32 de Líder Empresarial, 4 abril, en <https://www.liderempresarial.com/aguascalientes-septima-mejor-ciudad-para-vivir-en-mexico-en-2022/>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Censo de Población y Vivienda 2020, Consultado en <https://goo.su/hOgZUb>.
- Instituto Nacional de Migración. (2022). Estadísticas de Regulación Migratoria. en <https://datos.gob.mx/busca/dataset/estadisticas-de-regulacion-migratoria>.
- León, R. (2024). 10 mejores ciudades para vivir en México en 2024. Recuperado 09 de mayo en: <https://financer.com/mx/blog/10-mejores-ciudades-para-vivir-en-mexico/>.
- Li Ng, J. (2023). Remesas alcanzan récord de 58,497md, duplicaron su monto en solo 6 años. Observatorio Migración México. BBVA Research. en <https://www.bbvarsearch.com/en/publicaciones/mexico-remittances-achieve-a-record-of-58497md-doubled-their-amount-in-just-6-years/?cid=eml:oem:oth:---53804---::lnkpubl:::20230201::oth:instant> February 1, 2023.

López, J. y Argüello, L. (2023). Desplazamiento forzado interno y violencias en México. Grupo de trabajo sobre desplazamiento forzado interno y violencias en México, COMECSO.

Martínez, S. y Alcalá-Sánchez, I. (2012). La migración campo-ciudad, un grave problema social y educativo. *Primer Congreso Internacional de Educación "Construyendo inéditos viables"*. Facultad de Derecho. Universidad Autónoma de Chihuahua. Chihuahua.

Morán, E. [Metropolitano Aguascalientes] (21 de junio de 2022). Beisbolistas cubanos que desertaron en Aguascalientes "estaban extrañados; buscaban su hotel" [Publicación]. Facebook. Consultado en <https://www.facebook.com/MetropolitanoAguascalientes/photos/a.216866184991122/5649234875087532/>

Padilla, F., Gutiérrez, P. y López, J. (2020). Aguascalientes en la región automotriz del centro de México. En J. Gasca y H. Hoffmann (Coord.), Factores críticos y estratégicos en la interacción territorial desafíos actuales y escenarios futuros (pp. 931-952). Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C. Consultado en <https://ru.iiec.unam.mx/5256/1/AMECIDERVolumen%20I%202020.pdf>

Padilla, F. (2023). *Encuesta sobre dimensiones de la migración rural en Aguascalientes*. UAA.

Palumbo, M., de Mingo, A. y Plaza, B. (2022). Los procesos de construcción epistémica en la economía popular rural: conocimientos, saberes y aprendizajes en movimiento. *Espacio Abierto*. Volumen 31 N° 1 (enero - marzo) 2022, pp. 55-79. Venezuela.

Peraza, B. y Lizárraga, F. (2021). La invisibilidad de las mujeres migrantes en tránsito por la Ruta del Pacífico Mexicano. *Diarios del Terruño. Reflexiones sobre Migración y Movilidad*. número 11, enero-junio 2021, pp. 53-75.

Rodríguez, O. (2022). Desplazamiento forzado en México. *El Colegio de la Frontera Norte* (El Colef). 3 de noviembre de 2022, en <https://www.colef.mx/noticia/desplazamiento-forzado-en-mexico/>

Selee, A., Lacarte, V., Soto, A. G. R., Diego, M., Chaves-Gonzalez, M. J. y Tanco, A. (2023). In a Dramatic Shift, the Americas have become a leading migration destination. *Washington, Migration Policy Institute*.

RESUMEN CURRICULAR DE LOS AUTORES

Fernando Padilla Lozano

Profesor investigador, Departamento de Sociología y Antropología, Universidad Autónoma de Aguascalientes. Doctor en Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Autor de di-

versas publicaciones en revistas indexadas y ponencias. Líneas de investigación: estudios urbano-regionales y ordenamiento del territorio.
Dirección electrónica: fpadilll@correo.uaa.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1391-283X>

Carlos Gándara Woongg

Profesor investigador en la Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Arquitectura y Diseño. Doctor en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos, con énfasis en Urbanismo, Universidad Autónoma de Aguascalientes. Autor de diversas publicaciones en revistas indexadas y ponencias. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Candidato a investigador). Sus líneas de investigación son: procesos y relaciones transfronterizas, movilidad humana, ciudades fronterizas, territorio y sustentabilidad.

Dirección electrónica: gandara.carlos@uabc.edu.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0938-1124>